

Historia de la interfaz web del diário Clarín. History of the Clarín newspaper web interface.

David Taraborrelli

Palavras-chave: Interfaces; Plataformas; Periódicos digitales.

Introducción:

En los últimos años se ha debatido en profundidad acerca del final de algunos medios de comunicación masivos; como el cine (Sontag, 2007; Aprea, 2009), la TV (Carlón, 2009; Carlón, 2016; Verón, 2009) o la radio (Fernández, 2009). La prensa escrita, uno de los medios masivos más longevos, también se encuentra inmersa en las tensiones del ecosistema mediático contemporáneo (Valdettaro, 2009). Una evidencia de ello es que en la actualidad se registra una significativa expansión de lectura en diarios digitales y una tendencia decreciente de lectura de los periódicos en papel (Retegui, 2013; SINCA, 2017). Sin embargo, aunque hoy tengan un lugar privilegiado en los consumos culturales, los diarios digitales comparten y compiten por audiencias con otras clases de medios web; como los blogs, los buscadores o las redes sociales (Weber, 2017).

Atendiendo dicha problemática, en este trabajo nos interesa la intersección temática entre medios de comunicación masivos, tecnologías digitales y cambios culturales. Específicamente, utilizamos el concepto de Interfaz como un entramado socio-técnico para problematizar la transformación digital de la prensa escrita en Argentina. En concreto, analizamos la evolución de las interfaces web en el diario digital clarín.com entre los años 1996 y 2020, es decir, toda su historia. Nos



concentramos en las interacciones de dichas interfaces con el ecosistema tecnocomercial de servicios en internet.

Para alcanzar el objetivo utilizamos los recursos disponibles en el repositorio de documentos web más completo del mundo, Internet Archive. Así, siguiendo las premisas de los estudios de Web Archiving, construimos una muestra de la historia web del periódico en cuestión. Posteriormente, aplicamos técnicas computacionales para identificar las tecnologías ensambladas en las interfaces de los materiales web recolectados, siguiendo las referencias de los estudios críticos de algoritmos que proponen tratar al código fuente como un texto en el que se inscriben prácticas sociales. De este modo hallamos información asociada con la empresa proveedora, su país de origen, su posición en el mercado internacional, el año de lanzamiento de la tecnología y, sobretodo, la función que cumple en la interfaz.

Marco teórico:

En relación a los conceptos, optamos por utilizar la idea de interfaz propuesta por Carlos Scolari en "Las leyes de la interfaz" (2018). El autor descarta la idea de interfaz como superficie de contacto y selecciona la metáfora de "espacio de interacción". Las interfaces así vistas, son un espacio abstracto en el que se producen intercambios entre actores humanos y no-humanos (Scolari, 2018). Su forma es la de "una red que se asemeja a un gran hipertexto en perpetua transformación donde se expresan operaciones de movimiento, traducción, transducción y metamorfosis en el sentido de la teoría del actor-red" (Scolari, 2015, p. 1044).

En "¿Cómo analizar una interfaz?" (2019) Scolari diferencia tres elementos constitutivos de las mismas: los actores que participan de la interacción, el tipo de relaciones y la clase de operaciones que componen los procesos de la interfaz. Por lo tanto, estudiar un medio significa conocer los elementos que interactúan



simultáneamente para desplegar su propia lógica de producción, circulación y recepción.

Respecto a la tarea de estudiar la historia de las interfaces como espacios de interacción, es necesario, además, reponer los puntos ciegos de dicha posición epistemológica. Por ejemplo, Carlón (2016a) advierte que en el contexto del proceso de convergencia cultural, la idea de interfaz está desplazando al concepto de dispositivo. Sin embargo, sostiene que: "La noción de dispositivo tiene densidad crítica y política, reenvía directamente al estudio de las relaciones de poder de la era de los medios masivos y a las teorías de los sujetos (y subjetividades) políticos." (p. 113). En ese caso, un trabajo sobre interfaces debe estar atento a no caer en determinismos tecnológicos y debe concentrarse en encontrar los rastros del sujeto y lo político en cada uno de los zócalos de estos espacios de asociaciones entre humanos y no-humanos; espacios mediadores de sentidos, que transportan, traducen y distorsionan (Latour, 2008).

Atendiendo la crítica mencionada, incorporamos dos enfoques complementarios; por un lado, incluimos aportes de los estudios de Plataformas (Gillespie, 2010; Van Dijck, 2016; Srnicek, 2018) que nos permiten problematizar los cambios económicos y sociales de la emergencia de grandes actores en Internet. Por el otro lado, tuvimos en consideración las reflexiones de los Estudios Críticos de Algoritmos (Gillespie, 2014; Barocas et. al., 2013; Manovich, 1999, 2011), cuya función en este trabajo es desmontar la ficción de que los algoritmos son cajas negras (Dourish, 2016; Pasquale, 2015). Por ejemplo, Helmond (2017) al analizar el New York Time afirma: "treating the source code as a demarcation object that determines the dynamic interrelations between websites and external actors" (p. 2).

Metodología:



En esta investigación aplicamos un enfoque metodológico cualitativo y longitudinal. La unidad de análisis son las interfaces del portal de noticias y su entorno de servicios tecnológicos; mientras que la unidad de observación es el código fuente de las copias de la página principal del dominio clarín.com disponibles en el repositorio Internet Archive. Cada vez que una tecnología de terceros sea identificada en una copia se tomará registro del proveedor, de la función que cumple en esa interfaz y del año de la copia.

La construcción empírica del objeto de estudio supuso tres etapas en las que el resultado de una se convierte en el insumo de la siguiente. En la primera etapa se determinó la muestra de documentos web que representan el caso de estudio. Con el fin de abarcar los 24 años de historia de clarín.com se decidió recolectar una muestra al azar de cada trimestre del periodo 1996-2020; agrupándolas posteriormente según el año. De esta forma nos aseguramos que las variaciones durante el año calendario estén representadas, reduciendo, al mismo tiempo, la cantidad registros. El resultado de esta operación fue una lista de 91 URLS que hacen referencia a los materiales web, el 95% de los trimestres consultados tienen una copia disponible.

En la segunda fase se aplicó un análisis automático de contenido sobre el corpus de las 91 copias seleccionadas en el paso anterior. Aplicamos dos procedimientos computacionales para identificar las tecnologías web: A) Tracker Tracker, desarrollada en el Digital Methods Initiative y utilizada en Helmond (2017), Deville y Van der Velden (2015) y en Deville (2019). B) Wappalyzer , un software de código abierto que dispone de una base de datos con 1278 tecnologías web reconocibles.

Por último, se relevó manualmente cada una de las 50 tecnologías identificadas en la fase anterior y se operacionalizaron los conceptos actor, procesos e interacciones. Revisamos los sitios web de los 50 servicios de terceros identificados, registrando el año de inicio de la tecnología y el país de origen de la casa matriz. Complementariamente,



se consultaron las referencias en Wikipedia y en los perfiles empresariales de la red social Linkedin.

Encontramos 148 interacciones en las interfaces de clarín.com, distribuidas en 38 tecnologías únicas, que pertenecen a 29 empresas distintas. En síntesis, las tres dimensiones de las interfaces quedaran operacionalizadas del siguiente modo: a) los actores quedaron definidos por 29 empresas de servicios, por el año de inicio de la tecnología y por el país de la casa matriz de la empresa; b) las relaciones están representadas por la presencia o no de una tecnología en un momento determinado de la historia del diario digital; y c) los procesos, en este caso son del tipo "producción, circulación y consumo" y sus operaciones están definidas por la categoría del servicio en cuestión.

Resultados parciales:

En líneas generales, se ha podido observar cómo los rediseños, además de cambiar los modos de relación con los lectores, tienen un fuerte efecto en la incorporación de tecnologías. Sin embargo, los métodos aquí aplicados permitieron modelar el fenómeno de forma continua, al mostrar la incorporación de tecnologías más allá de los cambios visibles en la pantalla. Las interfaces vistas a la luz de estas técnicas adquieren una nueva dimensión que reafirma la idea de un espacio de interacción y no una superficie de contacto.

En relación al ecosistema web de clarín.com se puede afirmar que está compuesto principalmente por firmas de EEUU y que no se despega de las dos tendencias generales de la última década, de los sitios de noticias, es decir: a) presencia ininterrumpida de Google y Facebook; b) uso de servicios de tracking para construir perfiles de usuarios. Si bien es cierto que algunos de servicios identificados corresponden exclusivamente a empresas tecnológicas, también es cierto que, siguiendo



a Napoli y Caplan (2017), muchos de los proveedores identificados de clarín.com deber ser considerados empresas de medios y no empresas de tecnología.

Los periódicos digitales, incluso clarín.com, han adaptado sus interfaces para mantenerse en un entorno de complejidad creciente. Durante los primeros años se ajustaron a los esquemas del periodismo impreso pero con el paso del tiempo, y la emergencia de nuevos medios web, la tensión creció. Por un lado, el medio impreso pasó a imitar a los portales web, signo de la imposición ecológica. Por el otro lado, el auge de los blogs afectó principalmente el plano del lenguaje, incorporando características propias de la web. De hecho, fueron tiempos en los que las interfaces con los usuarios/lectores se rediseñaron muchas veces, aunque el espacio para la incorporación de servicios de terceros era escaso.

La última década estuvo marcada por la consolidación de las redes sociales en el entorno web. Las consecuencias en el periodismo digital se manifiestan en el plano de los lenguajes, en el modelo de negocios y en la relación con los usuarios/lectores. El cambio de la web informativa a la web social descripto por Beer (2009) se hizo evidente en la historia de clarín.com, sobre todo en la necesidad de establecer relaciones de cooperación con los grandes actores del sector de medios digitales. Además, estos vínculos tecnológicos y económicos deben ser evaluados contemplando las problemáticas de la regulación de los conglomerados de medios locales y de los grandes jugadores internacionales con su capacidad de desplazarse entre los estados nacionales.

Referencias

Albornoz, L. (2007). Periodismo digital: los grandes diarios en la red. La Crujía.

Aprea, G. (2009). Las muertes del cine En El fin de los medios masivos: el comienzo de un debate. Buenos Aires: La Crujía.



Beer, D. (2009). Power through the algorithm? Participatory web cultures and the technological unconscious. new media & society, 11(6), 985-1002.

Carlón, M., y Scolari, C. (2009). El fin de los medios. El comienzo de un debate. Buenos Aires: La Crujía.

Carlón, M. (2016). Después del fin: una perspectiva no antropocéntrica sobre la post-tv, el post-cine y youtube. Buenos Aires: La Crujía.

Deville, J. (2019). Digital subprime: Tracking the credit trackers. The sociology of debt, 145.

Dourish, P. (2016). Algorithms and their others: Algorithmic culture in context. Big Data & Society, 3(2), 2053951716665128.

Gillespie, T. (2010). The politics of 'platforms'. New media & society, 12(3), 347-364.

Helmond, A. (2017). Historical Website Ecology: Analyzing Past States of the Web Using Archived Source Code. In N. Brügger (Ed.), Web 25: Histories from the First 25 Years of the World Wide Web (pp. 139-155). (Digital Formations; No. 112). New York: Peter Lang Publishing.

Latour, B (2008) Reensamblar lo social: una introducción a la teoría del actor-red. Buenos Aires: Manantial.

Manovich, L. (2001). The language of new media. MIT press.

Napoli, P., & Caplan, R. (2017). Why media companies insist they're not media companies, why they're wrong, and why it matters. First Monday.

Raimondo Anselmino, N. (2012). La prensa online y su público. Teseo.

Retegui, L. (2013). "La caída constante en las ventas del diario Clarín (1995-2012). Un análisis desde la economía política de la comunicación." Razón y Palabra 18.84 (2013).

Rost, A. (2006). La interactividad en el periódico digital. Universitat Autònoma de Barcelona.

Scolari, C. A. (2018). Las leyes de la interfaz: Diseño, ecología evolución, tecnología (Vol. 136). Editorial Gedisa.

Scolari, C. A. (2019). ¿Cómo analizar una interfaz. Documento de trabajo. Barcelona: Universitat Pompeu Fabra. Recuperado el día, 2.



ISSN 2675-4169

Vol. 1, N. 5 (2022)

Sistema de Información Cultural de la Argentina (SInCA) (2019). Coyuntura cultural datos sectoriales 2018.

Sontag, S. (2007). Un siglo del cine. en Cuestión de énfasis, Alfaguara, Buenos Aires.

Srnicek, N. (2018). Capitalismo de plataformas. Caja Negra.

Valdettaro, S (2009). Diarios: Entre Internet, la desconfianza y los árboles muertos. En Carlón Mario y Scolari Carlos comp., El fin de los medios masivos. El comienzo de un debate. Buenos Aires: Editorial La Crujía. Págs. 47-67.

Van Dijck, J. (2016). La cultura de la conectividad: una historia crítica de las redes sociales. Siglo XXI Editores.